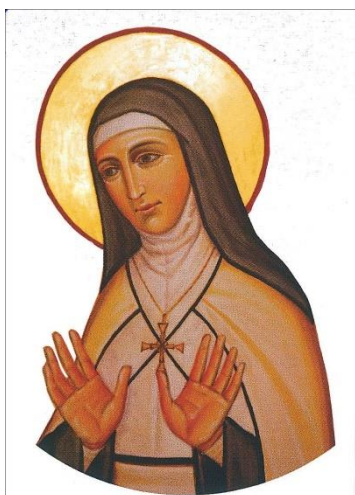


Por una ecología integral con la beata madre Adèle de Batz de Trenquelléon

El Capítulo General de las Hermanas Marianistas, de julio de 2022, puso de relieve cómo el carisma que nos ofrecieron nuestros fundadores responde a los signos urgentes de nuestro tiempo, especialmente el de una ecología integral. Nuestros fundadores, y en particular la Madre Adèle de Batz de Trenquelléon, se preocuparon mucho por la situación de los pobres.



Participó muy activamente en la educación de los niños pobres, visitando a los enfermos, ayudando a los necesitados, etc. Se preocupaba por llegar a las distintas clases de la sociedad, especialmente a los pobres. Su caridad hacia estos últimos responde significativamente a la ecología integral. La ecología integral no es sólo una crisis medioambiental o física de la Tierra, sino también una crisis social. Bajo el peso de la crisis ecológica, no sólo nuestra madre tierra gime, sino con ella, los pobres.

La madre Adela se interesaba por ambos aspectos. He aquí dos extractos de sus cartas a la Srta. Agathe Diché:

«Miremos una hierbecilla: ¿Existe un hombre tan hábil que pueda hacer cosa igual? ¿Existe un hombre tan poderoso que pueda hacer por su propia fuerza, como Dios lo hace, que una semilla germine y se multiplique? Todo en la naturaleza proclama la grandeza de Dios. ¿Vamos a ser nosotras las únicas que por nuestros defectos demos ocasión a los impíos para blasfemar contra su santo Nombre?» (Adèle de Batz de Trenquelléon (Maria de la Concepción), Carta 3, a Mademoiselle Agathe Diché, Agen, 27 de marzo de 1805).

«Imitemos, querida amiga, la caridad de nuestra divina Madre; y, a ejemplo suyo, hagamos con gusto a todos nuestros hermanos los favores que esté en nuestro poder hacerles, tanto corporales como espirituales.»(Adèle de Batz de Trenquelléon (María de la Concepción) carta 128, a Mademoiselle Agathe Diché, Agen, 2 de julio de 1810).